

Yemen, la crisis ignorada y sus implicancias geoestratégicas

Año
2017

Autor
Lorenzo Montero, Lucas Alejandro

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Lorenzo Montero, L. A. y Depietri, F. O. (2017). *Yemen, la crisis ignorada y sus implicancias geoestratégicas*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

YEMEN, LA CRISIS IGNORADA Y SUS IMPLICANCIAS GEOESTRATÉGICAS.

Área temática: Relaciones internacionales

Sub-área Temática: 2.3

1 Autor:

Apellido y Nombre: Lorenzo Montero, Lucas Alejandro.

Institución a la que pertenece: Dependencia nro. 14

Universidad del Salvador

Dirección Postal: Solis 2862

Ciudad: Hurlingham

Correo Electrónico: lucas_l.a.l.m@hotmail.com

2 Autor:

Apellido y Nombre: Depietri, Franco Octavio

Institución a la que pertenece: Dependencia nro. 13/Universidad Nacional de Lanús

Dirección Postal: Alvear 1689

Ciudad: Banfield

Correo Electrónico: franco.o.depietri@gmail.com

Palabras clave: Geoestrategia, Guerra, Yemen.

Yemen, la crisis ignorada y sus implicancias geoestratégicas

Introducción

La crisis yemení se vuelve poco sorpresiva si se analiza su historia llena de altibajos. Parte de la cultura zaydita, según Leyla Hamad Zahonero (2007), cuando explica que la inestabilidad política es típica de esta rama del islam chiita: “Si atendemos a la propia doctrina zaydí pronto advertiremos en ella una especial propensión a la inestabilidad política. Y es que en el zaydismo el Imam obtiene la legitimidad por medio de la llamada a la alianza — *a’awa* — y el levantamiento — *Jujuy* — contra el gobierno opresor. Un gobernante, para constituirse como tal, debe buscar legitimidad social y apoyo militar. Como afirma Stookey, los dos elementos sobre los que se apoya el Imam son, la legitimidad moral basada en la persuasión de los ulema y el poder militar basado en el apoyo de las tribus.” (ZAHONERO, 5: 2007). Y, si bien, la presencia zaydita duraría hasta 1962, cuando ocurre el golpe de Estado en Yemen del Norte, no obstante, no significaría que el zaydismo desaparece.

Sin embargo, la cultura zaydita es identificada por los chiitas, lo que nos deja más de media población yemení por fuera, los sunitas. Los sunitas, pertenecientes a la etnia shaf’i se identificaban con el resto de las tribus yemeníes.

En 1990, los dos Yemen se vuelven uno bajo un sistema republicano, la República del Yemen. Pero esta disparidad de etnias y sistemas políticos antagónicos tenía que tener problemas, a pesar de que las tribus se reunían en conferencias para hacer peticiones al gobierno, no estaban dispuestas a abandonar sus tradiciones y culturas, por lo que, hasta la guerra civil de 1994, el gobierno de Saleh no podía hacer nada. La victoria en la guerra civil de 1994 le permitió a Saleh no tener que ser tan indulgente con las tribus que se le oponían (ZAHONERO, 9: 2007). Y, aunque se forma una situación de recompensa y castigo con las tribus, Saleh verá el primer desenlace del levantamiento Houthi en 2004, cuando el clérigo opositor llamado Hussein Badreddin al-Houthi dirigió una insurgencia justificada en alegatos que referían a que el gobierno de Saleh era pro sunita. Aunque los levantamientos se dieron en el noroeste del país (Ver Anexo 1 Figura 1), en septiembre de 2004 al-Houthi es asesinado por las fuerzas de Saleh.

Sumándose en 2011 el levantamiento en contra de la reelección de Saleh, que derivó en el cambio de gobierno en 2012, las tensiones del gobierno se daban en todas partes, principalmente en los territorios que solían ser la República Árabe de Yemen.

El conflicto con los houthies inicia en 2004, pero toma forma en el 2014 con el levantamiento en armas que causa retirada del gobierno oficialista de la capital Sana'a y que se instaure provisionalmente en la ciudad de Adén, para este momento al-Hadi ya era el presidente electo. El problema fue el levantamiento de fuerzas insurrectas que tomaron el palacio presidencial y lo mantuvieron rehén a él y a su Primer Ministro, un mes luego, al presentar una renuncia en Sana'a, los liberan, pero aún es reconocido como el legítimo presidente de Yemen y controla parte del territorio. Sin embargo, en 2015, se reunió con el Ministro de Defensa saudí para organizar lo que sería la Operación Tormenta Decisiva.

El conflicto de Yemen, así como todo conflicto bélico, causó la peor crisis humanitaria de la actualidad, según Ban ki-Moon y Antonio Guterres. La crisis será retomada como parte esencial del conflicto, ya que es uno de los factores que permiten ver a Yemen como un potencial Estado Fallido como lo define Jonathan Di John (2010). Sumando variables económicas que se fueron dando desde los años 2000 que derivaron en un potenciador de lo ocurrido, debido a que el gobierno no tuvo suficientes recursos para prevenir lo que ocurriría.

Esta investigación buscará explicar qué es lo que ocurre en esta Guerra Civil, desde sus causas internas, sus cuestiones estratégico-militares, sus causas en un contexto más regional, y, por último, analizar posibles escenarios parciales del desenlace del conflicto, dependiendo de qué fuerza gane el control del territorio. Debido a la importancia geoestratégica de Yemen, al estar ubicado sobre el Golfo de Adén y el Estrecho de Bab el-Mandab, los resultados del conflicto podrían impactar fuertemente en el sistema internacional, principalmente, en el mercado del petróleo y los nuevos trazados de la Silk Road Marítima.

Influencia tribal en las implicancias estatales

Contrario al numeroso cumulo de posturas a favor de que la construcción del Estado conllevaría a una irremediable inclusión tribal en la sociedad moderna dando por resultado la desaparición de las tribus como las conocemos, en países como Yemen, Irán y Arabia Saudí, entre otros, los movimientos tribales han contribuido al proceso de construcción estatal, como a su vez lo han perjudicado profundamente.

Casos como en Yemen, donde apartado de la desaparición, las tribus han podido conservar sus estructuras para decantar en actores fundamentales para la vida sociopolítica del estado, nos traen a analizar cuál es el rol de estas tribus dentro de esta organización territorial. Apartando, desde un primer momento la concepción que la autora Leyla Hamad Zahonero busca refutar en sus trabajos sobre considerar a las tribus "*Estados paralelos*".

Sin embargo, la no desaparición tribal no es el único punto de inflexión en la concepción de su rol, como tampoco lo es su aporte a la construcción de los estados (o su eventual perjuicio). Es fundamental comprender, de este modo, que las tribus no solo conviven con estados en un mismo tiempo y generalmente en un mismo espacio sino que, se dan entre ambos distintos tipos de relación englobados en cooperación y confrontación y oscilantes entre rivalidad y alianza, división, continuismo, clientelismo y centralismo.

Tapper (1990) señala que la pulsión entre estado y tribu es de tensión constante ligados principalmente al sistema de valores y lealtades diferidas que ambas entidades tienen sobre la figura de autoridad central.

La constante pulsión, clásica en la vida inter-tribal fomenta y refuerza el modelo originario siendo este un estado latente de hostilidad potencial con baja probabilidad de estallido y que sirve, en particular, como motor a la cohesión tribal.

El caso de los grupos tribales presentes en sociedades árabes o islámicas, se realza la importancia de una característica principal, las tribus no son autárquicas, son dependientes del poder político y el económico. Estas tribus, lejos de concebirse como grupos marginales, aislados y separados —como lo son otras tribus a lo largo del orbe—, poseen una tendencia anti-aislamiento presente en las tribus musulmanas. Teniendo plena conciencia sobre el espacio y tiempo que ocupan, el rol sociopolítico y la entidad política bajo la que están, de cierta manera, regidos —o con la que deben de regir—.

Es importante, así también, resaltar que los estados (y, en particular los gobiernos) no pueden desmerecer ni desconocer la realidad tribal que aqueja en sus territorios, puesto que en los países principalmente musulmanes el poder tribal se nutre de la influencia social que las mismas poseen por cantidad de adeptos.

El rol de las tribus en la concepción socio política de Yemen

Desde la incapacidad estatal para lograr un efectivo control sobre el vasto territorio yemení, hasta las intervenciones extranjeras en la guerra civil de 1962, las tribus se han visto ampliamente reforzadas para consolidar, al día de hoy, una construcción socio político y cultural que se forma como un pilar fundamental para la estabilidad de un gobierno en dicho territorio.

La ética de la lealtad vinculada a la fidelidad del vínculo de parentesco en las tribus yemeníes ha sumado a la acumulación de lealtades por parte de las grandes cabezas tribales a lo largo de la historia, sumadas a la amplia aparición de las tribus en los sectores donde el estado se ve imposibilitado de actuar.

Ali Abdallah Saleh, actual presidente yemení, ha dado lugar a un complejo entramado de alianzas cuasi fantasiosas con el principal objetivo de dar lugar a una participación completa de los líderes tribales que, por lo anteriormente señalado, otorgan una amplia diferencia a la hora de contribuir o derruir a la construcción gubernamental. No obstante, las políticas recientes de captación de líderes han comenzado a desintegrar los pilares fundamentales de las tradiciones tribales y, a largo plazo, podría terminar de destruir dicho entramado que, en sí mismo, sustenta su poder.

Si bien, Saleh busca la negociación como principal herramienta de cohesión con los grupos tribales, llevar adelante medidas que alejan a los adeptos de sus figuras de liderazgo es jugar con fuego.

Si bien, las tribus han mostrado una capacidad de adaptación a los tiempos modernos pudiendo coexistir en muchos aspectos y han adoptado los medios democráticos y legales que el sistema estatal ha impuesto, dejan en claro día a día que no descartan la posibilidad

de la utilización de vías ilícitas, violentas e ilegítimas para poder presionar al gobierno de turno, como pasa en el territorio yemení.

El poder político –el gobierno- continuo así en la cuerda floja, con una presencia tribal militarizada y el asedio constante de grupos beligerantes que contribuyen a la construcción pseudo estatal de garantía de necesidades básicas a una población que reconoce finalmente, al estado como incompetente de garantizarlo.

La lealtad tribal de carácter operativa a la que apunta Saleh no tiene, en sí, en cuenta que el liderazgo de un líder tribal se basa en la aceptación del grupo. Construyendo un peligro para la estabilidad interna del Yemen aún más profundo a medida que sigue acrecentando la distancia entre los líderes y las tribus. Las mismas, haciendo eco de las medidas “no aceptadas” a la hora de resolver conflictos, podrían optar por deshacerse de los líderes “pro-Saleh” considerando que ya no son representantes tribales para instaurar, de diversas maneras, líderes que los representen de manera benigna.

Herencia histórica de las tribus yemeníes

Cometeríamos un error garrafal a la hora de analizar el conflicto yemení y las implicancias de las tribus en el mismo si no le dedicamos un punto específico a la herencia que la historia de las tribus desde el Yemen antiguo merece.

Desde el protagonismo de la fundación de algunos de los reinos como Ma'ian, Saba o Himyar a raíz de la cooperación entre las tribus, donde algunas de ellas, al llegar a alianzas inter tribales designaban y proclamaban reyes. La monarquía y las tribus, en estas organizaciones gobernaban de manera conjunta puesto que el rey debía obedecer el refrendo del Consejo Consultivo, el mismo estaba formado por las tribus y decidía los principales asuntos públicos.

Tras el colapso de estos reinos, la fragmentación del poder genero la inminente adquisición de una independencia del poder central, lo cual presionó a las tribus a aprender a gestionar la tierra.

En el 893 el primer estado zaydí fue fundado en el Yemen a raíz de una disputa tribal entre una tribu de Najran y una de Saada, al Norte yemení. En este zaydismo el Imam obtiene la

legitimidad a través de la llamada a la alianza –da’awa- y el levantamiento –Jujuy- contra el gobierno opresor.

En estos reinos, el gobernante necesitaba de dos características o requisitos fundamentales. En primer lugar, necesitaba una amplia legitimidad social, lo que a nuestros días se traduce a la aprobación del grupo en los “líderes” tribales. Por otro lado, necesita un creciente apoyo militar, el cual actúa de principal herramienta para poder presionar, en nuestros tiempos, a los gobiernos yemeníes.

Los Imames eran, en esencia, herederos de las tribus, sus procesos, conflictos y como las mismas sustentaban sus regímenes. De las tribus dependía el fracaso o el éxito de los gobiernos de los Imames.

Entrados los tiempos más modernos, los Imames comenzaron a tomar medidas alternas a la hora de tratar con las tribus, con todo lo que esto implicaba, sin embargo no podían permitirse llevar a cabo políticas represivas solamente sino que, a su vez, debían gestionar políticas favorables para poder formar, fortalecer y/o mantener lo que anteriormente llamamos el “complejo entramado” que pone en aprietos a los futuros gobiernos.

En 1962, el golpe de estado con participación ampliamente tribal ponía un alto a los mil años del reinado zaydí. Se proclama, así, la República Árabe Yemení, lo cual supuso el inicio de una cruenta y larga guerra civil hasta 1970.

En dicha guerra civil se enfrentaron los monárquicos y los republicanos en la que, las tribus, adoptaron un rol profundamente peculiar. Algunas de ellas apoyaron a la monarquía, mientras que otras al republicanismo, mientras que, muchas de estas cambiaban de bando a partir de sus intereses como grupo.

No es de menor interés la interferencia extranjera en la región, Arabia Saudí y Egipto, principalmente, mantenían por un lado intereses propios y estratégicos, mientras que por el otro poseían intereses, netamente, fronteras adentro de Yemen.

Desde el lado saudita se temía el cambio desestabilizador en una región gravemente convulsionada con el repentino paso del Imanato a la República, por lo cual se optó por el apoyo a la monarquía.

La bandera egipcia se elevó a bien de rivalizar por el liderazgo regional y sustentaba cualquier iniciativa que recogiese los principios nacionalistas árabes, por lo cual decidió apoyar a los republicanos.

Si bien estos apoyos parecen netamente políticos de primera mano, la realidad yace en el financiamiento y la provisión de armas para quienes quisieran integrar sus filas, periodo y ventajas aprovechadas por las tribus que, constantemente, cambiaban de bando para fortalecerse y aumentar sus riquezas y prestigio.

Luego de los ocho años de financiamiento, apoyo y fogoneo externo al conflicto, las tribus salieron del mismo reforzadas ampliamente en materia armamentística y económica, lo cual las consolidó como ejes independientes en la esfera socio económica y política en el Yemen, habiendo gozado, hasta el momento, de una significativa capacidad de torcer la realidad político social del país a su favor.

Uno de los factores principales de conflicto, a posterior, se dio con el presidente Ibrahim al-Hamdi, quien gobernó del 74 al 77 y disolvió el Consejo Consultivo, lo cual fue interpretado por las tribus como una limitación específica a la representación de líderes tribales en los altos cargos, por lo cual fue asesinado en 1977.

En 1978, Ali Abdallah Saleh accedía al poder gracias a la alta inestabilidad Yemení, no solo sobrevivió a algunos de los momentos más tortuosos de la historia yemení, sino que se erige como presidente hasta la actualidad, más allá de la situación actual del territorio. El nuevo presidente, lejos de intentar controlar y marginar a las tribus optó por atraerlas a la órbita propia y decidió que, para mantenerse en el poder debía combinar de manera eficaz un buen sistema de recompensas y sanciones. El mismo mediante nombramientos a dedo lograba captar grandes figuras de la esencia social y, a través de los castigos ejemplares, evidenciaba lo que podría ocurrir en caso de enfrentamientos a sus gobiernos.

Desde el liderazgo tribal se constituyó el principal objetivo de la captación, la restitución del Consejo Consultivo, o en su propio partido político, el Congreso General del Pueblo (CGP).

¿Las Guerras Civiles Yemeníes son “proxys” árabes?

En este momento se está dando una “Guerra Fría Árabe” entre el Reino de Arabia Saudita y la República Islámica de Irán, y que esto se refleja en conflictos como Qatar y Yemen, pero si revisamos la guerra civil de Yemen del Norte de 1962-1967, los apoyos políticos del momento mostraban una especie de conflicto entre Egipto y Arabia Saudita, dado por una lucha de qué país era el referente del mundo árabe. En ese conflicto dado entre las fuerzas que buscaban la instauración de un sistema republicano, apoyados por Egipto, y fuerzas que buscaban la continuación del sistema monárquico, apoyados por Arabia Saudita, este análisis lo hizo Malcolm Kerr (1971).

Hoy en día, se puede ver como Yemen se volvió un proxy de la “Guerra Fría Árabe” de la actualidad entre Arabia Saudita e Irán, sencillamente en la participación directa e indirecta en el conflicto. Arabia Saudita lidera la coalición que lleva a cabo la “Operación Tormenta Decisiva”, de la que hablaremos más tarde, mientras que Irán es acusado de abastecer de armas y suministros a los houthies. Sin mayores rodeos, al-Hadi acusó a Irán de ello en pleno discurso del Debate de la Asamblea General de la 72° sesión. Puntualmente sus acusaciones fueron dirigidas a la Guardia Revolucionaria Iraní.

Pero si comparamos los dos tipos de proxys, el primero (guerra civil de Yemen del Norte) se reflejó en la definición de un tipo de régimen (monárquico o republicano), y, en el segundo, al agregarse el factor relativo a ser ya Yemen unificado, lo que implica mayor diversidad étnica, el proxy se manifestó en el respaldo de etnias afines (Arabia Saudita apoya sunitas e Irán, indirectamente, chiitas).

Este conflicto indirecto entre los dos países árabes se visibiliza en otros espacios, principalmente, en la relación con las potencias. Arabia Saudita es un país cercano a Estados Unidos, mientras que Irán no tiene buenas relaciones con EE. UU. desde la revolución que depuso al Shah Pahlevi.

Intentamos ver dónde se pueden encontrar los motivos por los cuales Arabia Saudita e Irán tengan relaciones tensas, y, a nivel introductorio, muy brevemente, llegamos a ver razones políticas (ej.: la relación con el mundo occidental), económicas (competitividad de mercado y control del Estrecho de Ormuz) y culturales (ramas distintas del islam). Pero la más

importante para nosotros, y la que será trabajada más adelante es el control del Estrecho de Ormuz.

Yemen como Estado Fallido

La situación actual de Yemen no es simplemente un conflicto armado, sino, además, una crisis humanitaria que se puede rastrear desde antes de la explosión de la guerra civil. Al punto de ser visto como un Estado Fallido.

En una publicación del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, Anthony Cordesman (2015) explica que la República del Yemen ya podía ser considerada como un estado fallido mucho antes del conflicto bélico que actualmente compadece. La república sufre de un nivel de pobreza que para el 2012 superaba el 54%, niveles de desempleo del 27%, escasez de agua y alimentos, y una de las tasas de crecimiento poblacional más grandes del mundo. Si a todo esto se le suma la crisis económica que desplomó al PBI de Yemen en un 11%, y las grandes tensiones y hostilidades ya existentes entre los distintos grupos sociales, la designación de Yemen como Estado Fallido no parece muy descabellada.

Simon Torkington, en una publicación del World Economic Forum (2017), explica que la crisis humanitaria derivada del conflicto y el brote de cólera lleva a Yemen a ser un Estado Fallido en toda regla. Coincide con los que ven esta guerra civil como un proxy, y enfatiza las denuncias de los organismos de Naciones Unidas que reflejan una clara crisis.

La conceptualización de las causas de un Estado Fallido que utiliza Robert Rotberg: “Nation-states fail because they are convulsed by internal violence and can no longer deliver positive political goods to their inhabitants. Their governments lose legitimacy, and the very nature of the particular nation-state itself becomes illegitimate in the eyes and in the hearts of a growing plurality of its citizens” (ROTBERG, 2003). Si nos basamos en el autor, Yemen fracasó por completo. Viendo las gráficas, Yemen estaba destinado a este resultado. Si se ven los gráficos del anexo 2, se evidencian indicadores negativos que eran presentes en Yemen antes de la crisis.

Además, el mismo estallido del conflicto aumentó exponencialmente la crisis humanitaria. En marzo de 2015, según la FAO (2017), se inició una crisis económica masiva en Yemen, haciendo una cronología de los eventos vemos los siguientes sucesos:

1. El PBI cae un 34,6%.
2. Devaluación de la moneda nacional.
3. “...el Banco Central de Yemen suspendió los gastos presupuestarios del Estado y el servicio de la deuda interna. En consecuencia, los sueldos de los funcionarios —que constituyen el 31% de la fuerza de trabajo del país— se abonaron de forma irregular o se recortaron por completo. Se paralizó todo el sistema de protección social y se suspendieron las redes de seguridad a 1,5 millones de beneficiarios del Fondo de Bienestar Social desde comienzos de la crisis en 2015” (FAO, 2017: 48).
4. Pero el más preocupante de los problemas es el problema que causa el desabastecimiento de alimentos, ya que Yemen importaba el 90% de sus insumos alimenticios, lo que derivó en una crisis de inseguridad alimentaria (FAO, 2017: 48).

Potenciando este flagelo, Nabil Ali Shaiban (2015) explica que solo el 38% de la cooperación de emergencia llega a Yemen, el resto se pierde a causa del conflicto mismo, lo que impide que el Estado tenga la posibilidad de subsanar la crisis humanitaria y la comunidad internacional tampoco puede ser de mucha ayuda, por más buena disposición que tenga.

La “Operación Tormenta Decisiva” y la “Operación Restaurando Esperanza”

Cuando al-Hadi solicita ayuda al Ministro de Defensa saudí por lo ocurrido con golpe de Estado houthi, este último se compromete a combatir a los houthies para recuperar el control de las ciudades de Sada’a, Sana’a y toda otra ciudad tomada por los houthies. Ese compromiso derivó en la Operación Tormenta Decisiva, la avanzada militar de la Coalición dirigida por el Reino de Arabia Saudita en Yemen. Es relevante mencionar que la

Operación Restaurando Esperanza es la cara humanitaria de las actividades de la coalición liderada por Arabia Saudita.

La convocatoria era inminente, ya que la crisis volvió más complejo el control de las FF. AA. yemeníes. Además, la capacidad militar saudí es mucho mayor en comparación a las capacidades de la República del Yemen (ver Anexo 2 Gráfico 4). La superioridad militar de Arabia Saudita, país que importa de EE. UU. armas, equipo táctico y armamento estratégico (por ejemplo, Tanques Abrams M1 A1), es muy superior a las capacidades que poseen los houthies, que, a pesar de tener acceso a mercado negro, se encuentran en gran desventaja tecnológica, pero no necesariamente significa mucho para ellos.

Dentro de la estrategia militar, la asimetría tecnológica no siempre es garantía de éxito. El caso de la Guerra de Vietnam demostró que la Guerra de Guerrillas no es igual a la Guerra Tradicional. Pero, el caso de la guerra civil yemení es más acercado a lo que se llama Guerra No Convencional o a la llamada Guerra Híbrida (Hoffman, 2016). Hoffman explica que las guerras actuales combinan una serie de características típicas de distintos tipos de guerras, que configuran nuevas formas de ellas. Principalmente, preferimos ver a la guerra civil de Yemen como una Guerra Híbrida, ya que los mismos actores en el conflicto son Estados y sus FF. AA., el grupo terrorista Al-Qaeda, los houthies y, en un principio, los grupos insurrectos de Adén. Además, la Guerra Híbrida tiende a ser, principalmente, un conflicto en tierra mediterránea, ya que la capacidad de recuperar ciudades costeras se aumenta con la capacidad de atacar desde los buques (uno de los motivos por los cuales fue más fácil recuperar Adén). Pero la complejidad inherente de la Guerra Híbrida, además, responde al contexto en el que fuerzas completamente superiores en equipamiento como las FF. AA. saudíes no puedan recuperar los territorios tomados por los houthies, y la causa principal está en la incapacidad de replicar la asimetría aeronaval en tierra, debido a que la diferencia de capacidades entre un soldado armado con un rifle, un terrorista armado con un AK y un houthi también con esta última, es casi nula. Todos tienen, a grandes rasgos, las mismas posibilidades de abatir a los otros, y si sumamos una topografía montañosa (ver Anexo 1 Figura 2) que vuelve más complejo el escenario, la posibilidad de cumplir la toma de ciudades se vuelve más lejana.

Originalmente, a principios de 2015, la ciudad de Adén era también zona de conflicto por la presencia de un pequeño grupo separatista, lo que evidenciaba una distribución de zonas de control bastante peligrosa al estar el territorio yemení dividido entre las zonas controladas por los houthies, las controladas por los separatistas del sur, las controladas por el gobierno de al-Hadi y las que mostraban presencia de Al-Qaeda (ver Anexo 1 Figura 3). Hoy en día, la distribución de zonas de control se ha vuelto más clara (ver Anexo 1 Figura 4). Lo que se puede destacar es que se asemeja mucho el territorio controlado por los houthies con lo que solía ser la República Árabe de Yemen (ver Anexo 1 Figura 5). Esta cuestión nos permite evaluar unos posibles tres escenarios parciales a futuro:

La Coalición derrota a los houthies.

Los houthies avanzan contra el resto del territorio y vencen.

Se divide Yemen nuevamente.

Estos tres escenarios serán trabajados en la siguiente parte y es la principal puerta a una futura continuación de la investigación y el seguimiento de esta terrible guerra civil.

Los tres escenarios posibles y sus implicancias geoestratégicas

Trabajaremos cada uno de los escenarios en el orden puesto recién, pero recordamos que los que realmente mostrarán, según nuestra visión, un cambio relevante serán los últimos dos.

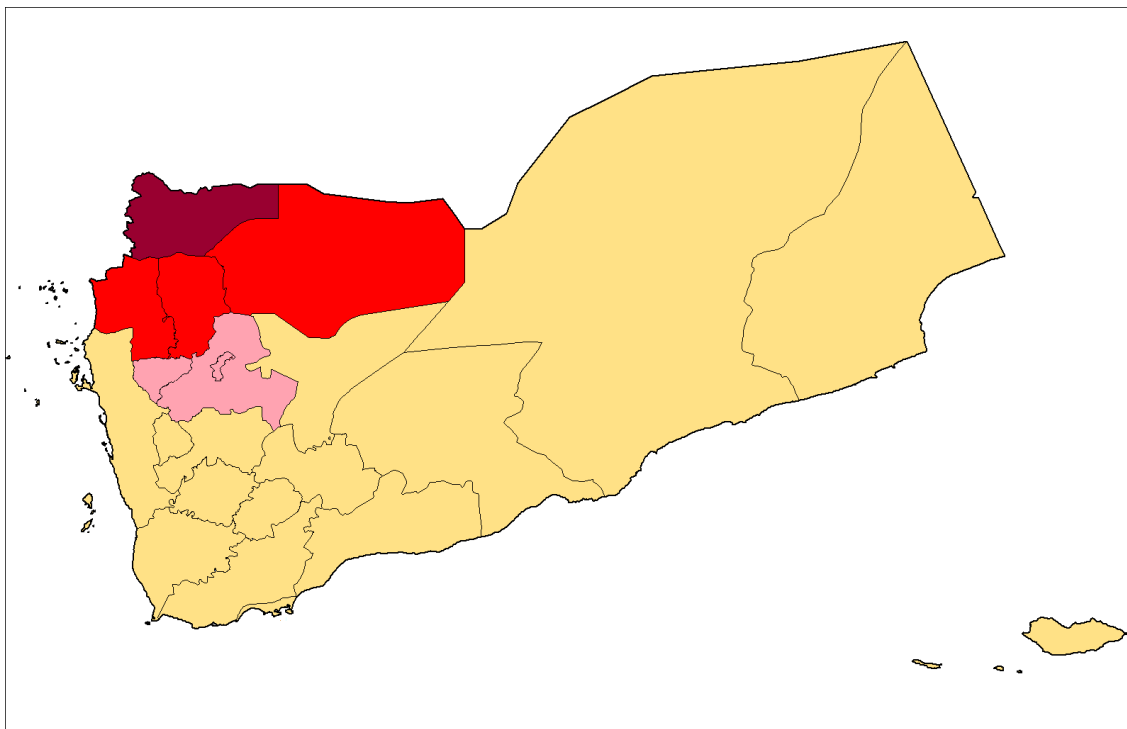
En primer lugar, si la Operación Tormenta Decisiva triunfara, el Reino de Arabia Saudita se garantizaría que no haya impedimentos para la salida por mar de su petróleo, sin que ningún actor le cobre derecho de paso por el Estrecho de Bab el-Mandeb, lo que evitaría mayores alteraciones en el precio de su barril y a sus compradores como EE. UU. Sin embargo, en este año se firmó el trazado de la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI, iniciativa que es muy ventajosa para la República Popular de China, pero si se llegase a aumentar el control saudí o estadounidense sobre el mencionado Estrecho, el cual es una parte importante del trazado (ver Anexo 1 Figura 6), podría incomodar la Ruta de la Seda y volverla poco productiva.

En segundo lugar, si los houthies controlaran todo el territorio, serían capaces de cobrar por el paso por el Estrecho de Bab el-Mandeb a los barcos petroleros saudíes lo que afectaría la competitividad del precio del barril saudí, ya que las otras opciones son el Estrecho de Ormuz, el cual Irán controla y cobra por su uso, y el Canal de Suez, que es más pequeño en tamaño lo que limita el tipo embarcación y Egipto cobra por pasar por él. Esto perjudicaría a los principales importadores del crudo saudí.

Por último, en tercer lugar, se desataría un conflicto por quién controla la gobernación de Ta'izz, que es la costera con el Estrecho de Bab el-Mandeb.

Anexo 1 – Figuras

Figura 1: Zonas de Insurrección chiita en 2004



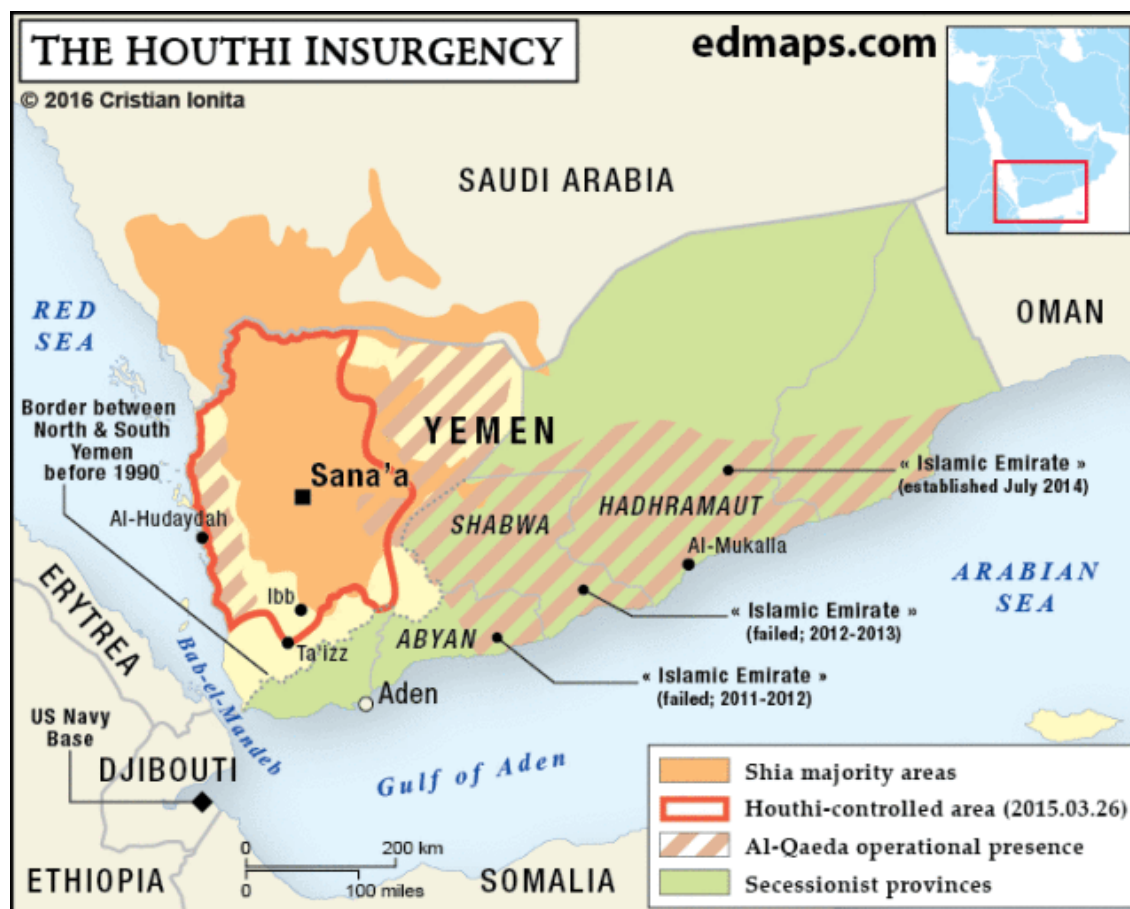
Fuente: De Kermanshahi - enWiki, CC BY-SA 2.5, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=9061919>. Consultado el 29/09/2017.

Figura 2 – Mapa Físico de Yemen



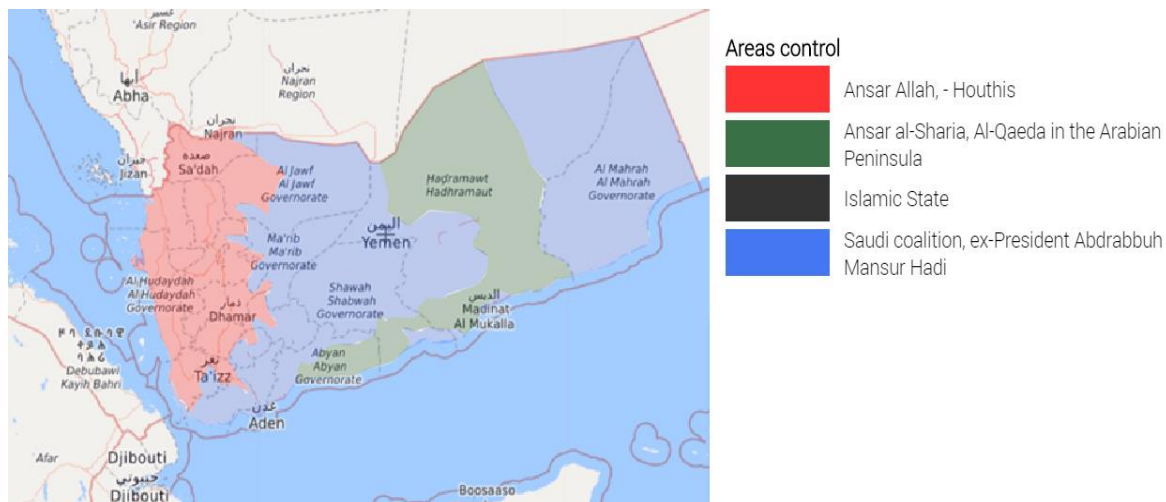
Fuente: CIA's The World's Factbook.

Figura 3 – Distribución de zonas de control para el 26 de marzo de 2015



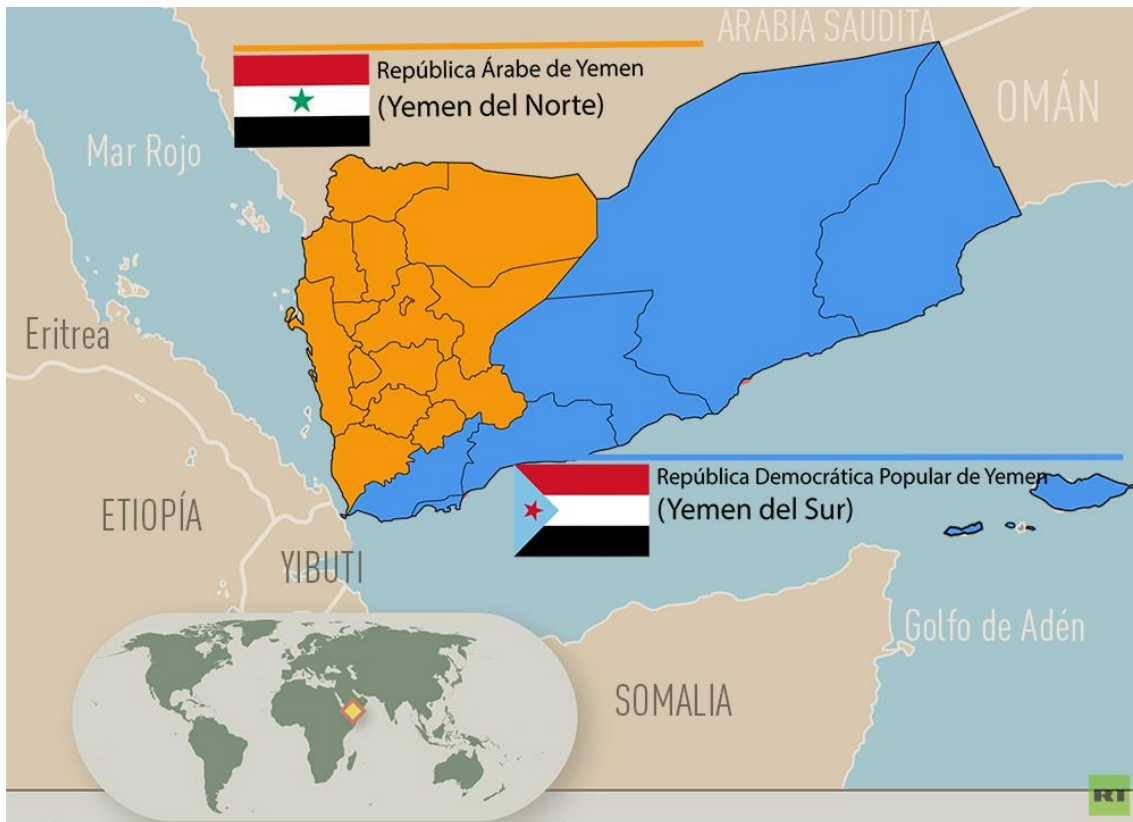
Fuente: *Aula de Historia Contemporánea* en <http://jomros.blogspot.com.ar/2017/01/yemen-la-guerra-silenciada.html>

Figura 4 – Distribución de zonas de control para 29 de septiembre de 2017



Fuente: *Interactive Map of Yemen* en <https://yemen.liveuamap.com/>. Consultado el 29/09/2017.

Figura 5 – Mapa de Yemen del Norte y Yemen del Sur



Fuente: Russia Today en <https://actualidad.rt.com/actualidad/171026-mapas-explicacion-conflicto-yemen>

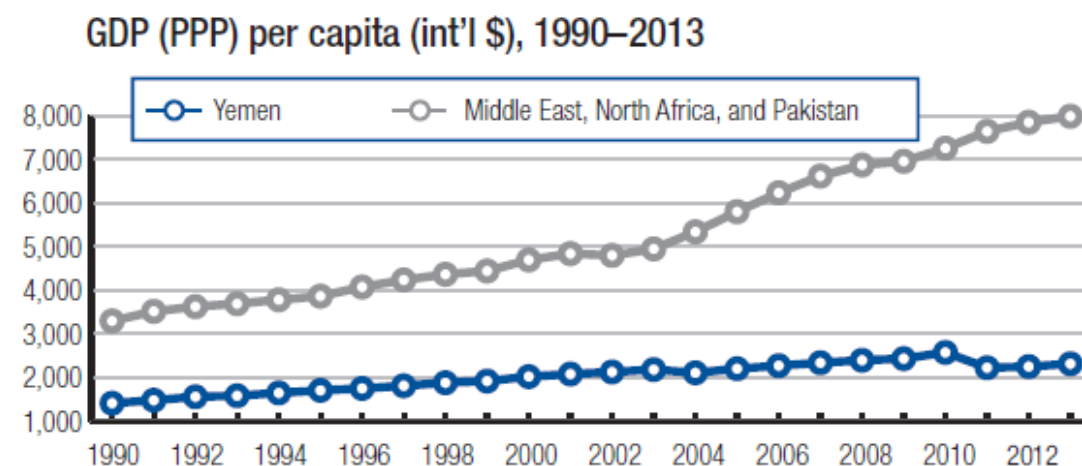
Figura 6 – Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI



Fuente: *Poder Geopolítico y Geoeconomía* en <http://www.podergeopolitico.com/la-ruta-de-la-seda-el-poder-blando-de-china/>

Fuente: CODESMAN, Anthony (2017) “The War in Yemen: Hard Choices in a Hard War”. *Center for Strategic and International Studies*.

Gráfico 3



Fuente: World Economic Forum.

Gráfico 4 – Fuente: Global Fire Power.

Comparison Results of World Military Strengths		
Military power comparison results for Saudi Arabia vs. Yemen.		
Subjects	Saudi Arabia	Yemen
GPF Rank	24 (of 133)	64 (of 133)
Total Population	28,160,273	27,392,779
Manpower Available	15,300,000	27,392,779
Fit for Service	14,000,000	11,040,000
Reaching Military Age	510,000	8,175,000
Active Personnel	231,000	565,000
Reserve Components	25,000	0
Total Military Personnel	256,000	43,500
Defence Budget (USD)	\$56,725,000,000	\$1,440,000,000
External Debt (USD)	\$200,900,000,000	\$7,661,000,000
Foreign Reserve (USD)	\$553,700,000,000	\$639,600,000
Purchasing Power (USD)	\$1,731,000,000,000	\$73,450,000,000
Total Aircraft	790	169

Fighters/Interceptors	177	77
Attack Aircraft	245	77
Transports	221	56
Trainers	243	21
Helicopters	227	61
Attack Helicopters	21	14
Serviceable Airports	214	57
Tank Strength	1,142	826
Armored Fighting Vehicles	5,472	3,007
Self-Propelled Artillery	524	25
Towed Artillery	432	280
Rocket Projectors	322	423
Total Naval Assets	55	30
Aircraft Carriers	0	0
Submarines	0	0
Frigates	7	0
Destroyers	0	0
Corvettes	4	2
Patrol Craft	11	23
Mine Warfare Craft	3	3
Merchant Marine Strength	72	5
Major Ports & Terminals	4	3
Labour Force Strength	12,120,000	7,470,000
Oil Production (Bbl/dv)	9,735,000	125,100
Oil Consumption (Bbl/dv)	3,000,000	145,000
Proven Oil Reserves (Bbl)	269,000,000,000	3,000,000,000
Roadway Coverage (Km)	221,372	71,300
Railway Coverage (Km)	1,378	0

Waterway Coverage (Km)	0	0
Coastline Coverage (Km)	2,640	1,906
Shared Borders (Km)	4,272	1,601
Square Land Area (Km)	2,149,690	527,968

Bibliografía

CORDESMAN, Anthony (2015). “Yemen and Warfare in Failed States”. CSIS.

CORDESMAN, Anthony (2017). “The War in Yemen: Hard Choices in a Hard War”. CSIS.

DI JOHN, Jonathan (2010). “Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados fallidos: una reseña crítica de la literatura”. Volumen nro. 37. Revista de Estudios Sociales.

HOFFMAN, Frank (2016). “The Contemporary Spectrum of Conflict: Protracted, Gray Zone, Ambiguous, and Hybrid Modes of War”. En *2016 Index of U.S. Military Strength*, The Heritage Foundation.

KERR, Malcolm (1971) *The Arab Cold War: Gamal ‘Abd al-Nasir and His Rivals, 1958-1970*. 3ra Edición. Oxford, Oxford University Press.

MELLO, Alexander y KNIGHTS, Michael (2016). “Gulf Coalition Operations in Yemen (Part 1): The Ground War”. Nro. de serie PolicyWatch 2594. Washington, The Washington Institute for Near East Policy.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2017). *El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo*. Roma.

ROTBURG, Robert (2003). *State Failure and State Weakness in a Time of Terror*. 1er Edición. Washington, The World Peace Foundation y Brookings Institution Press.

RYAN, Curtis (2016). “The New Arab Cold War and the Struggle for Syria” en <http://www.merip.org/mer/mer262/new-arab-cold-war-struggle-syria>. Consultado el 27/09/2017.

SHAIBAN, Nabil Ali (2015). "Why isn't aid reaching Yemen?". World Economic Forum.

STOOKEY, Robert, (1978) *Yemen: the politics of the Yemen Arab Republic*. Colorado, Boulder- Westview Press.

TAPPER, Richard (1990) "Anthropologists, Historians, and Tribespeople" en KHOURY-KOSTINER (eds), Op.Cit.

TORKINGTON, Simon (2017). "Yemen is poised to become a failed state. Here's why". World Economic Forum.

WATTERBURY, John, (1970), *The Commander of Faithful*. Nueva York, Columbia University Press

ZAHONERO, Leyla Hamad (2007) "El Fenómeno Tribal en Yemen: Sustrato Histórico del Poder de las Tribus". Volumen nro. 2. Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos.

ZAHONERO, Leyla Hamad (2011). "Los movimientos antigubernamentales en Yemen: ¿La revolución frustrada?". Volumen 18. Madrid, Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI).

ZAHONERO, Leyla Hamad (2013). *La Relación del Estado y las Tribus en Yemen: Entre la Cooperación y la Confrontación*. Tesis de Doctorado. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.